

Los inicios de la enseñanza de las lenguas para fines específicos en el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz

Manuel Botella Rodríguez y Pilar González Rodríguez

Universidad de Cádiz

manuel.botella@uca.es y pilar.gonzalez@uca.es

Resumen

En 1748 se funda en Cádiz (España) el Real Colegio de Cirugía de la Armada. Uno de los legados más importantes que se conservan de aquella fundación es su valioso catálogo bibliográfico humanístico y científico. Hemos analizado diccionarios y manuales de gramática destinados al aprendizaje de lenguas extranjeras (fundamentalmente francés e inglés) con el fin de llevar a cabo un estudio y recrear lo que pudo ser el método de adquisición de lenguas durante los siglos XVIII y XIX y encontrar un posible embrión del aprendizaje de lenguas para fines específicos en la Universidad de Cádiz.

Palabras clave: aprendizaje de LFE, gramáticas, diccionarios.

Abstract

The beginnings of Languages for Specific Purposes in El Real Colegio de Cirugía de la Armada of Cadiz

The *Real Colegio de Cirugía de la Armada* was founded in Cadiz (Spain) in 1748. One of the most important legacy of this foundation is its valuable catalogue of bibliographical scientific and humanistic material. We have analysed dictionaries and grammar textbooks (mainly in French and English) in order to carry out a study, to recreate how the method of language acquisition might be during the 18th and 19th centuries and to find a possible embryo of the learning of languages for specific purposes in the University of Cadiz.

Key words: LSP learning, grammar books, dictionaries.

1. Introducción

Si partimos de la afirmación de que las lenguas para fines específicos (LFE) reflejan la interacción entre la lingüística aplicada y la enseñanza de la lengua extranjera para fines profesionales (Aguado y Durán, 2001), tendremos que llegar a la conclusión de que este ámbito de estudio es un producto del siglo XX y, además, fruto de la evolución de las distintas corrientes metodológicas preponderantes destinadas, en su esencia, a la enseñanza y aprendizaje del inglés como lengua extranjera (Howatt, 2004). Pero si contemplamos este fenómeno desde la perspectiva de las necesidades y la comunicación profesional, aspectos importantes en la elección de la metodología, con absoluta seguridad podremos descubrir que dos siglos antes ya existía material en la Biblioteca del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz para aquellos que necesitaban adquirir destrezas concretas en alguna lengua extranjera.

A pesar de que oficialmente en España el interés investigador por las lenguas para fines específicos dentro del campo de las filologías tiene cerca de 22 años (Bueno Lajusticia, 2003), podemos decir que la práctica docente data de un par de siglos, ya que hemos encontrado gramáticas y diccionarios que apuntan un uso específico que se remontan a la segunda mitad del siglo XVIII. Aunque sí existía conciencia de las necesidades específicas para el aprendizaje de lenguas en el XVIII, no es hasta finales del XIX cuando aparecen manuales y diccionarios netamente específicos. Atendiendo a Hutchinson y Waters (1987), la enseñanza de lenguas para fines específicos se caracteriza por adoptar un enfoque basado principalmente en las necesidades de los aprendices. Esta máxima se cumple en el caso que nos ocupa, pues no es tanto el hecho de que los autores de las obras consultadas las diseñaran con un carácter más o menos específico, sino el fin último por el que los responsables de la Biblioteca del Real Colegio de Cirugía de la Armada las adquirieron en su momento: las necesidades de los estudiantes de cirugía. ¿Hubo motivos “específicos” por parte de los que se encargaron de la compra de material para la biblioteca del Real Colegio? Pensamos que sí. Widdowson (1983) también defiende la idea de que es la necesidad la que determina el diseño de un curso de lenguas para fines específicos. En el caso que aquí nos ocupa, la consecuencia lógica es la siguiente: si los que iban a ser futuros cirujanos de la Armada estudiaban francés e inglés para cubrir una necesidad, aún cuando el enfoque metodológico no era específico, cabe pensar que abordaban estas lenguas con intereses y finalidades académicas. Como también apuntó Robinson (1991), el alumno de lenguas para fines

específicos no aprende una lengua extranjera porque sienta un interés especial hacia ella sino porque necesita conocerla para el desarrollo de su profesión o carrera. Si además encontramos material que presta una atención especial a la terminología especializada de algunos campos, podemos afirmar que ya hay especificidad en estos manuales y diccionarios que tratamos en este estudio. Cuando Dudley-Evans y St. John (1998) mencionan los cuatro tipos de *English for Academic Purposes* atendiendo al factor situación, afirman que uno de los criterios para denominarlo de este modo es que los estudiantes necesiten la lengua extranjera para poder recibir instrucción en un país extranjero; esto solía ocurrirles a los alumnos más aventajados en los estudios de cirugía, que podían completar sus estudios médicos en las más prestigiosas universidades de Francia e Inglaterra.

2. Antecedentes sobre los orígenes de las LFE en Cádiz

Además de un trabajo nuestro anterior (Botella y González, 2005), la única investigación sobre los orígenes de la enseñanza de lenguas con fines específicos en la Universidad de Cádiz es, hasta la actualidad, “El Inglés para Fines Específicos en España a finales del siglo XIX y principios del XX” (Lario, 1999). La autora afirma al respecto:

La Universidad de Cádiz, aunque joven (cuenta tan sólo con 20 años) tiene unas raíces que se remontan a muchos años atrás y en esos estudios que entonces se impartían ya constaban los idiomas específicos. Esta concienciación del aprendizaje de lenguas para fines específicos continuó desarrollándose a lo largo de los años y aplicándose a diferentes ciencias que requerían el conocimiento de otro idioma. (Lario, 1999: 46)

Este interesante artículo nos sitúa el inicio de la enseñanza de lenguas extranjeras en el ámbito gaditano al amparo de las necesidades derivadas del monopolio del comercio con las Indias. Así, el primer dato fehaciente que nos proporciona es la convocatoria de plazas de dos profesores de lenguas vivas: uno de francés e italiano y otro de inglés para la Real Junta de Comercio en 1803. En la segunda mitad del siglo XIX ya podemos decir que se imparten en Cádiz las asignaturas de inglés y francés con fines comerciales de acuerdo con los planes de estudios estatales. Más tarde este estudio de lenguas se verá reforzado en el ocaso del siglo con la inclusión de la enseñanza de inglés, francés, italiano y alemán con fines comerciales en la Escuela Superior de Comercio. Será más adelante, a finales del siglo XIX,

cuando aparezca la figura de D. Agustín García Gutiérrez, catedrático interino de inglés de la Escuela de Comercio, en el que ya podemos apreciar una fuerte defensa de una metodología basada en el análisis de necesidades y en los aspectos más puramente prácticos del uso de las lenguas. Acaba, pues, el siglo XIX con el convencimiento, por parte de la comunidad educativa, de la importancia de los tecnicismos y de la necesidad del desarrollo de competencias, que permitan un aprendizaje de lenguas eminentemente práctico.

3. Fundación del Real Colegio de Cirugía de la Armada

Al calor del pragmatismo de las ideas ilustradas y de las políticas renovadoras en materia de educación de los ministros de Fernando VI, se funda en Cádiz en noviembre de 1748 el Real Colegio de Cirugía de la Armada (Bustos, 1983). La fundación de esta institución coincide con el auge de la burguesía mercantil gaditana, impulsora en la ciudad de un gran esplendor social, económico e intelectual. Como respuesta a la necesidad urgente de formar cirujanos para la flota de Indias y renovar el saber científico de una España secularmente atrasada, se pusieron las bases de lo que actualmente es la Facultad de Medicina de la Universidad de Cádiz. A lo largo del siglo XVIII, Cádiz, gracias al monopolio del comercio con América, se convierte en uno de los enclaves referentes de la cultura en España y presume de ser una de las ciudades donde reside un próspero comercio de libros, llegados principalmente de Francia, pero también de Suiza y otros países occidentales. Esta actividad comercial hay que contemplarla desde dos perspectivas diferentes: la de quienes conciben la ciudad como un simple lugar de importación y exportación a las Indias y la de quienes negocian en la propia urbe. Gracias a estos comerciantes, las ideas ilustradas se siembran en la decaída intelectualidad española a pesar de las severas prohibiciones del Tribunal del Santo Oficio. Buena cantidad de estos libros llegados al puerto gaditano son de carácter científico y médico, ya que la plaza militar cuenta con el Real Colegio de Cirugía de la Armada. No es de extrañar que los estudiantes gaditanos del XVIII tuvieran al alcance de la mano una amplia gama de libros científicos, médicos o filosóficos.

4. Biblioteca del Real Colegio de Cirugía de la Armada

Uno de los grandes legados y tesoros que se conservan de aquella fundación es el magnífico y valioso fondo bibliográfico, cuya excelente catalogación humanística se debe a la tesis doctoral de Gestido del Olmo (1994). Éste abarca los más variados saberes y disciplinas, tanto en el aspecto científico como en el humanístico. Una gran parte de este legado cultural está escrito en lenguas extranjeras, fundamentalmente francés e inglés. De entre este histórico fondo documental nos parece de sumo interés destacar la colección de manuales de gramática y diccionarios destinados al aprendizaje de lenguas extranjeras. Es de suponer, que si bien nunca figuraron en los programas académicos de los futuros cirujanos, el aprendizaje de lenguas extranjeras debió de adquirir gran importancia, máxime cuando un elevado número de alumnos estudiaba con manuales de procedencia extranjera y, en bastantes casos, los profesores seleccionaban a algunos alumnos brillantes para ser enviados a completar su formación en universidades de Inglaterra y Francia. Tras la creación del Real Colegio, en las ordenanzas y decretos dictados, así como en sus propios estatutos fundacionales, se llega a establecer en relación al puesto de bibliotecario, que “para este empleo es menester un cirujano que sea aplicado y entienda los más idiomas posibles, particularmente el francés y el latín por ser la Biblioteca la mayor parte de ellos en estos idiomas” (citado en López, 1969: 5). Estas palabras nos llevan a pensar que el aprendizaje de lenguas con fines profesionales pudo surgir de manera espontánea en el panorama cultural y científico gaditano del XVIII, aunque probablemente los protagonistas de esta historia no fueran conscientes en ese momento de este hecho trascendental para los estudios de filología dos centurias después.

Los primeros libros adquiridos en 1749 son los publicados hasta la fecha por la Reales Academias de Ciencias de París y de Londres. En 1843 se suprimen los Reales Colegios de Cirugía en España y se transforman en Facultades de Ciencias Médicas. El de Cádiz está a punto de desaparecer pero el comercio de la ciudad y las autoridades municipales consiguen su reapertura en 1844, pasando a formar parte un año más tarde de la Universidad Literaria de Sevilla. Los diccionarios y manuales de gramáticas que comentamos en este artículo (véase el apéndice final en el que figuran las fuentes documentales consultadas) proceden bien de la biblioteca del primitivo Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz, bien de donaciones de particulares a la posterior Facultad de Medicina realizadas a lo largo del tiempo.

5. Métodos docentes de la época

Durante el periodo que abarca este estudio, sólo se conocía como método de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras el Método de Gramática-Traducción. Es el mismo método que se utiliza para la enseñanza de las lenguas clásicas, y, aunque sus comienzos se remontan al siglo XVII, ha pervivido como método de enseñanza de lenguas hasta el siglo XX. Su objetivo era el aprendizaje de nuevas lenguas. Su principal característica es que se limita al estudio de la lengua escrita, y que tiene como modelo de ésta la lengua literaria; es decir, se perseguía la consecución de dos únicas destrezas: la comprensión lectora primero y la producción escrita más tarde. En cuanto a los aspectos gramaticales, destaca la fidelidad absoluta a la lengua latina y el predominio de listas interminables de reglas gramaticales, vocabulario, ejemplos, etc. A los alumnos se les enseñaba fundamentalmente morfología mediante ejercicios de traducción y explicaciones exhaustivas, que recurrían a estas listas mencionadas anteriormente para su memorización de forma descontextualizada, dejando prácticamente de lado la sintaxis. La lengua que se emplea es la lengua materna del alumno, ya que la lengua objeto de estudio no era utilizada en ningún momento durante el proceso de enseñanza. Este método no tenía en cuenta el aspecto oral de la lengua, y descuidaba por completo la competencia comunicativa del lenguaje.

Ya en el siglo XIX, en 1878, M.D. Berlitz preconizó el Método Directo en los Estados Unidos. Este método docente comparte algunas características con el denominado método de gramática-traducción. Se trata de lo que algunos lingüistas como Vez (2000: 31) denominan “formulaciones pre-lingüísticas”. Este método supuso el primer intento de reproducir en la clase de lenguas las condiciones naturales del desarrollo de la lengua materna, lo que iba a cambiar de alguna manera el punto de vista de la enseñanza de lenguas a partir de estos momentos. Se evitaba el uso de la lengua materna en el aula para que los estudiantes establecieran una relación directa entre el signo lingüístico y su significado mediante fotos, objetos, dibujos, etc. Por este mismo motivo se renunció a la traducción en el aula si no era como método de evaluación al final del proceso. La lengua escrita pasó a un segundo plano cediendo el primer lugar a la lengua oral, y cobrando importancia la correcta pronunciación, tal y como sucede en la adquisición de la lengua materna. Se recurría al uso de estructuras y de vocabulario cuando hacían falta, sin atender a un orden planificado o sistematizado. Asimismo, la gramática no se explicaba de forma explícita, sino que se pretendía que ésta fuera asimilada por el estudiante de forma implícita a

través de su uso en la clase. Las actividades que se realizaban más frecuentemente eran las lecturas en voz alta, ejercicios auto correctivos, prácticas de conversación, dictados, etc. El contenido temático de estas actividades eran las diferentes realidades socioculturales de los hablantes de estas lenguas extranjeras. Los textos no sólo pertenecen al ámbito de la literatura, sino que se recurre también a textos de carácter histórico, geográfico o cultural sobre los pueblos que hablan esas lenguas objeto de estudio. Esto se debe a un deseo de aumentar el estímulo motivador en los estudiantes. Desde las primeras obras estudiadas comprobaremos cómo aparecen algunas de las características de este último modelo metodológico, sobre todo las referidas a la tipología de las actividades en los manuales de gramática y las concernientes a los aspectos fonéticos y orales de los diferentes diccionarios.

6. Objetivos y descripción del corpus

A partir de las fuentes primarias de carácter didáctico seleccionadas (véase apéndice) hemos llevado a cabo el estudio y análisis de sus características a fin de:

1. recrear lo que pudo ser el método de aprendizaje de lenguas extranjeras en el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz en la segunda mitad del siglo XVIII y bien entrado el XIX; y
2. contemplar con la perspectiva de casi dos siglos y medio lo que podríamos llamar el embrión del aprendizaje de lenguas para fines específicos en la Universidad de Cádiz.

Para este análisis hemos rescatado del Fondo Antiguo de la Biblioteca de Ciencias de la Salud de la Universidad de Cádiz manuales de gramática y diccionarios de inglés y francés, aunque también existen materiales para otras lenguas como el alemán e italiano. Ninguna de estas obras está exclusivamente dedicada al campo de la medicina, aunque en muchos de los diccionarios las ciencias médicas sean uno de los campos de estudio incluidos. A grandes rasgos, y atendiendo a las lenguas objeto de estudio, el material analizado arroja el siguiente resultado:

Diccionarios de lenguas modernas (véase la tabla 1):

- un diccionario francés-italiano/italiano-francés de D'Alberti de Villeneuve (1796). Existe una edición anterior de 1772 de la que sólo se conserva el tomo dedicado al italiano-francés;
- dos diccionarios francés-inglés e inglés-francés: Boyer (1761) y Thunot (1846);
- tres diccionarios francés-español y español-francés: Gattel (1790), Núñez de Taboada (1842) y Domínguez (1853);
- un diccionario monolingüe de lengua francesa de Furetière (1727);
- un diccionario monolingüe de inglés de Johnson (1766) y con una versión más moderna de 1809;
- un diccionario de francés-latín de Lallemand (1785);
- un diccionario etimológico de lengua francesa de Morin (1803);
- un diccionario de español-francés-latín de Sobrino (1776);
- un diccionario de francés-latín-italiano de Terreros y Pando (1786);
- un diccionario de pronunciación inglesa de Velázquez de la Cadena (1858).

Gramáticas (véase la tabla 2):

- cuatro gramáticas francesas dirigidas al aprendizaje de hispano-parlantes de Chantreau (1845), Chantreau (1850), Berbrugger (1851) y Benot (1873);
- una gramática alemana dirigida al público franco-parlante de Gottsched (1787), que no pudimos consultar por su lamentable estado de conservación;
- una gramática francesa para italianos de Goudar (1785);
- dos gramáticas inglesas de Casey (1827) y Ocrowley (1841), y un manual de Urcullu (1828) dedicado a la pronunciación. Las tres obras están dirigidas a españoles;
- unas gramáticas de inglés escritas para franco-hablantes de Miège (1793) y O'Sullivan (1840);
- una gramática francesa para anglo-parlantes de Wanostrocht (1795);
- un manual para el aprendizaje de la lengua holandesa escrito en francés de Zeydelaar (1781).

7. Metodología

Hemos seguido una metodología similar para el estudio tanto de los diccionarios como de las gramáticas que integran el corpus de este trabajo. En ambos casos hemos seleccionado unas características comunes a dichas obras que inciden en el hecho de que en esta época, en el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz, ya existía una conciencia clara de que había que renovar el aprendizaje de lenguas extranjeras, teniendo en cuenta principalmente, las necesidades del público al que iban dirigidas dichas obras y las nuevas tendencias metodológicas que estaban germinando en ese momento. A continuación especificamos dichos rasgos.

7.1. Diccionarios

Tal y como se muestra en la tabla 1, hemos considerado en primer lugar la lengua o lenguas de referencia, distinguiendo entre diccionarios monolingües, bilingües y trilingües, y por tanto diferenciando aquellos que sólo poseen definiciones o traducciones o ambas cosas. Otro rasgo de suma importancia es la inclusión de terminología específica y ejemplos contextualizados. También hemos reseñado aquellos diccionarios que incluyen información gramatical (morfología, sintaxis y ortografía), así como los que contienen información de carácter etimológico. Muy interesantes son aquellos diccionarios que nos ofrecen información fonética, ya que, aunque no tan desarrollada como en los diccionarios actuales, si resultan muy útiles al hacer una descripción de los sonidos de la lengua extranjera y compararlos con la española, en su caso. Por último y a modo de anécdota o curiosidad, hemos considerado otros rasgos de carácter variado que hemos denominado aspectos culturales (mitología, nombres propios, refranero, geografía, prosodia, etc.).

7.2. Gramáticas

El primer aspecto considerable es la lengua en la que están escritos los diferentes manuales analizados, ya que hasta finales del XIX parece ser que no comienzan a publicarse gramáticas francesas o inglesas en español. Otro elemento importante que hemos considerado es si, además de tratar aspectos relacionados con la morfosintaxis, propios de cualquier gramática, estos manuales abordan cuestiones relacionadas con el vocabulario. En este estudio nos interesa comprobar si todas estas gramáticas de carácter descriptivo aportan otras informaciones útiles para el estudiante, como pudiera ser mediante la inclusión de apéndices prácticos (frases hechas,

modelos de cartas, actos de habla, etc.), ejercicios de traducción, ejercicios gramaticales, métodos de pronunciación y de lectura, ejercicios de ortografía y prácticas de conversación. También resulta interesante averiguar si presentan críticas o revisiones metodológicas a trabajos anteriores o muestran algún interés o criterios a la hora de abordar cuestiones didácticas. Por último, lo más destacable en lo que respecta al trabajo presente, es verificar si estas gramáticas contienen algún elemento que hoy podríamos considerar como propio de la enseñanza de lenguas para fines específicos. Toda esta información queda resumida en la tabla 2.

8. Resultados

En el presente estudio exponemos los resultados del análisis de diccionarios y manuales anteriores a la fundación y desarrollo de las Escuelas de Comercio, además de documentación legal de la época de la fundación del Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz. Estos datos podrían poner de manifiesto que los inicios de la enseñanza de lenguas para fines específicos datan de fechas anteriores a la impartición de estas disciplinas instrumentales en las Escuelas de Comercio, como apunta Lario (1999), aunque no existiera una conciencia clara de ello. Las tablas 1 y 2 sintetizan la información más relevante presentada en los diccionarios y gramáticas, respectivamente, y que pasamos a comentar a continuación.

8.1. Diccionarios

Por orden cronológico, el diccionario más antiguo es el monolingüe *Dictionnaire Universel, contenant généralement tous les mots françois tant vieux que modernes, et les termes des sciences et des arts* de Furetière de 1727. Pese a ser de principios del XVIII es uno de los más completos en lo que respecta a la inclusión de términos científicos, artísticos y de oficios, como se desglosa en el propio título, con ejemplos contextualizados de autores franceses. Aporta información gramatical, referencias etimológicas y fonéticas, apreciándose un interés especial en destacar la evolución de la lengua francesa a la modernidad distinguiendo la pronunciación académica de la popular.

Boyer en 1761 publica su diccionario bilingüe inglés-francés *Dictionnaire Royal, François-anglois et Anglois-françois, tiré des meilleurs auteurs qui ont écrit dans ces langues par Mr. A. Boyer*, con ejemplos de autores en ambas lenguas, como él mismo afirma en el título. Además de las pertinentes definiciones de cada

una de las palabras y sus traducciones al inglés, añade notas gramaticales y de pronunciación, así como aspectos sobre derivación de palabras.

De 1766 es el diccionario de Johnson *A Dictionary of the English Language: in which the words are deduced from their originals, Explained in their Different Meanings, and Authorizèd by the Names of the writers in whose works they are found*, del cual existe otra versión en miniatura actualizada en 1809, que cuenta con etimología, ortografía, sintaxis y prosodia. Es el diccionario de lengua inglesa más antiguo de los hallados.

Francisco Sobrino publica en 1776 un diccionario trilingüe (español-francés-latín) titulado *Sobrino aumentado o Nuevo diccionario de las lenguas española, francesa y latina compuesto de los mejores diccionarios, que hasta ahora han salido á (sic) a la luz*. Debido a su precario estado de conservación no hemos podido analizar con detalle esta obra. Este diccionario podría explicar la situación real de los estudiantes de medicina de la época, que oficialmente tenían que conocer lenguas clásicas y oficiosamente, debido a la cantidad de publicaciones en francés, se veían obligados a conocer esta lengua.

La obra de Terreros y Pando de 1786, *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*, está dedicada al conde de Floridablanca y contiene un amplísimo prólogo de treinta y cuatro páginas para justificar la existencia y la metodología de la obra. En él se definen las voces del español y se traducen al francés, italiano y latín exclusivamente los términos propios de las ciencias y de las artes. Lo podemos entender como uno de los primeros diccionarios de carácter específico destinado a estudiantes no filólogos que necesitaban estas lenguas para profundizar y acceder al material más moderno escrito en otras lenguas.

En 1790, Gattel publica su diccionario trilingüe, *Nouveau dictionnaire espagnol et françois, françois et espagnol, avec l'interpretation latine de chaque mot*, a partir de las academias española y francesa. De éste sólo se conserva el segundo tomo. El autor despliega en esta obra un curioso trabajo de gramática comparada de la época y enriquece la obra con aportaciones de conocimientos ortográficos, fonéticos, geográficos y del refranero popular castellano.

“Enrichi de tous les termes propres de sciences et des arts” proclaman en la portada los editores del diccionario de D’Alberti Villeneuve (1796), bilingüe francés-italiano, *Nouveau dictionnaire françois-italien, composé sur les dictionnaires des Academies de France et de la Crusca*, en el que claramente se especifica, en el caso de los términos, el área de las artes y de las ciencias a la que pertenece, incluyendo oficios. Se definen en francés las diferentes acepciones de cada

palabra y se añaden notas sobre pronunciación de algunas de ellas. Al final de esta obra se incluye un índice de nombres propios y su traducción al italiano, así como un glosario de geografía francesa e italiana.

Morin publica en 1805 *Dictionnaire étymologique des mots français dérivés du grec et usités principalement dans les sciences, les lettres et les arts*, un curioso diccionario etimológico de palabras francesas derivadas del griego y usadas sobre todo en las letras, las ciencias y las artes. Este diccionario debió de ser muy útil para los estudiantes de medicina que se veían obligados a consultar bibliografía escrita en francés. El vocabulario específico de las ciencias médicas, tanto en francés como en español, posee una gran abundancia de neologismos de origen griego, por lo cual podemos casi asegurar el alto índice de consultas de este material. Es digno de mención que en esta obra de consulta se define el término tal y como se entendía en la antigüedad y el uso que había adquirido a la fecha de publicación.

En Barcelona, en 1842, Núñez de Taboada sacó a la luz la segunda edición de su diccionario bilingüe francés-español/español-francés *Nuevo diccionario francés-español, más completo que cuantos se han publicado hasta el día*, que, además de la acostumbrada traducción, aporta la definición de cada palabra, apuntes gramaticales, y vocabulario mitológico, histórico y geográfico.

Especial atención merece un bilingüe inglés-francés/francés-inglés publicado en 1846 por Thunot *Nouveau dictionnaire anglais-français et français-anglais abrégé de Boyer, collationné d'après les dictionnaires D. F. Johnson, Todd, Crabb ...*, en el que, además de la traducción de voces al francés, la explicación de breves apuntes gramaticales y la simulación de la pronunciación de la lengua inglesa, se presta un interés particular a términos específicos variados y su campo de aplicación. En la segunda edición del diccionario francés-español/español-francés, de Domínguez (1853) titulado *Diccionario Universal francés-español/español-francés por don Ramón Joaquín Domínguez*, se recogen:

(...) no solo las voces de las dos academias, sino también todos los términos de literatura, historia, filosofía, matemáticas, economía, política, diplomacia, técnica militar, química, mineralogía, botánica, zoología, cirugía, medicina, sagrada teología, derecho canónico, sectas religiosas, jurisprudencia, agricultura, geografía, astronomía, mitología, comercio, marina, artillería, fortificación, y demás facultades, sin omitir el tecnicismo de todas las artes. (portada interior)

Además de especificar el área o campo al que pertenece el término, Domínguez lleva a cabo una exposición de fonética comparada de la

pronunciación francesa frente a la española. Los tibios avances en la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras se aprecian en el prólogo de esta obra, donde el propio autor recomienda la práctica real con nativos para adquirir la correcta pronunciación de determinados fonemas españoles inexistentes en francés.

| Diccionarios | Monolingüe | Bilingüe | Trilingüe | Cuatrilingüe | Definiciones | Traducciones | Terminología específica | Ejemplos | Gramática | Etimología | Fonética | Aspectos culturales |
|-------------------------|------------|----------|-----------|--------------|--------------|--------------|-------------------------|----------|-----------|------------|----------|---------------------|
| Furétière (1727) | X | | | | | | X | X | X | X | X | |
| Boyer (1761) | | X | | | X | X | | X | X | | X | |
| Jonson (1766) | X | | | | X | | | X | X | X | | X |
| Sobrino (1776) | X | | | | | | | | | | | |
| Terreros y Pando (1786) | | | | X | X | X | X | | | | | |
| Gattel (1790) | | | X | | | X | | | X | | X | X |
| D'Alberti (1796) | | X | | | X | X | X | | | | X | X |
| Morin (1803) | X | | | | X | | X | | | X | | |
| Núñez (1842) | | X | | | X | X | | | X | | | X |
| Thunot (1846) | | X | | | | X | X | | X | | X | |
| Dominguez (1853) | | X | | | | X | X | | | | X | |
| Velázquez (1858) | | X | | | | X | X | | X | | X | |

Tabla 1. Diccionarios.

En la misma línea, Velázquez de la Cadena (1858) edita *A Pronouncing Dictionary of the Spanish and English Languages*, un diccionario de pronunciación del español y del inglés que, además, añade un compendio gramatical de ambas lenguas, traducciones de las voces y campos de uso de los términos específicos.

8.2. Gramáticas

La primera gramática conservada *Grammaire générale raisonnée hollandoise. A l'usage des étrangers et principalement des françois qui veulent apprendre cette langue par Ernst Zeydelaar* (Zeydelaar, 1781) está escrita en francés y dedicada al estudio

del holandés. Fue importada por una conocida librería gaditana de la época. Sobra decir que la demanda estaría motivada por necesidades comerciales de la burguesía mercantil de la ciudad, a la que arribaban barcos procedentes de toda América y de las principales potencias europeas. Se trata de una gramática descriptiva con apartados de pronunciación, morfología, sintaxis y vocabulario organizado por temas.

De igual modo, Goudar (1785) había publicado una gramática italiana y francesa, *Grammatica italiana, e francese di Ludovico Goudar*, de tipo descriptivo, con un apéndice práctico de frases hechas y con modelos de cartas, cuyo objetivo podría ser responder a las necesidades específicas de un público determinado: los comerciantes de la ciudad.

En 1793 se publica una gramática anglo-francesa gracias a los esfuerzos de Miège titulada *Grammaire angloise-françoise par Mrs Miège et Boye, contenant une méthode claire & facile pour acquérir en peu temps l'usage de l'Angloise*. En ella el autor diferencia las distintas competencias lingüísticas necesarias para el dominio de la lengua inglesa, defendiendo que con un buen diccionario y una buena gramática su aprendizaje es posible. Dejando al margen los aspectos relacionados con la pronunciación, la ortografía, la morfología y el vocabulario básico, incluye un listado de frases utilizadas en determinadas situaciones (lo que hoy denominaríamos actos de habla) como preguntar por la salud, o “*pour prier quelqu'un de chanter*” (Miège, 1793: 382).

Como respuesta al déficit de gramáticas francesas en inglés, Wanostrocht (1795) publica *A Grammar of the French Language*. Se trata de una gramática descriptiva con ejercicios de traducción. En 1827 Casey publica *Nueva y completa gramática inglesa para uso de los españoles*, de la que afirma que es la primera obra de estas características “basada en los más acreditados filólogos modernos” (Casey, 1827: 6), pues hasta ahora todas estaban escritas en francés. Resulta muy interesante la revisión metodológica que hace en su prólogo de otras gramáticas, ya que es la primera vez que encontramos un trabajo crítico de metodología didáctica. En esta revisión cita a don Jorge Shipton, “cuya gramática impresa en Cádiz en 1812 reúne mucha precisión a un buen método” (Casey, 1827: 6). Es de destacar el consejo que el autor da respecto al buen conocimiento de la gramática española como clave para entender el inglés.

En la misma línea, Urcullu, en 1828, escribe también en español una gramática de la lengua inglesa en veintidós lecciones denominada *Gramática inglesa, reducida a veinte y dos lecciones por D. José de Urcullu*. Justifica su obra por el hecho de no existir apenas gramáticas inglesas para españoles, pues “nadie

habría tan sandio (sic) que fuese a valerse de un tercer idioma para aprender inglés” (Urcullu, 1828: 2). Defiende el aprendizaje de una lengua lo antes posible y de la lengua inglesa en particular por “el grado de grandeza, opulencia y poderío que ha llegado la Inglaterra” (Urcullu, 1828: 8). Además de la descripción de la gramática y de los temas de traducción, añade una introducción a la conversación y una serie de ejercicios gramaticales variados.

Noel y su *Nouvelle grammaire française* de 1838 abundan en el mismo planteamiento renovador con frases para comentarios, ejemplos y contextualizaciones. Más rebuscada es la *Nouvelle grammaire anglaise: rédigée sur un plan entièrement neuf contenant un traité complet de versification anglaise destiné principalement à faire connaître les differens genres de pœmes, la rime et le mecanisme de vers anglaise par D. O’Sullivan* (1840). Este autor, además de las descripciones morfológicas y sintácticas habituales, propone un acercamiento a la lengua inglesa haciendo una comparación de la poesía en esta lengua con la francesa.

El profesor gaditano Ocrowley en su *Spelling Book Ilustrado* (1841), escrito en español, sigue el método para leer inglés de los escolares británicos de la época, añadiendo a este manual de pronunciación explicaciones y ejercicios orales, desde el silabeo a la lectura completa de oraciones.

La importancia de Francia como enclave del comercio y la industria internacional en esta época hacen del francés una herramienta de primera necesidad sobre todo en el ramo del comercio. Así Cornellas en su gramática francesa (1845) titulada *Gramática francesa teórico-práctica, para uso de los españoles por D. Clemente Cornellas*, aporta un apéndice de cartas con un apartado especial dedicado a los negocios y al comercio. Su pretensión primordial es hacer una reforma de la enseñanza de la lengua francesa y lo manifiesta así en la página V del prólogo con las siguientes palabras: “Juventud española, si puedo lograr que este método te sea menos pesado, más rápido y más provechoso (lo que no dudo), lograré mi objeto, y tendré por bien recompensados los ratos que te he consagrado”.

Con el mismo propósito, Chantreau (1850) publica *Chantreau o Gramática francesa*, una obra que se utilizaba en la mayor parte de establecimientos de enseñanza y que tuvo muy buena acogida tanto por maestros como alumnos de francés, “siendo muy útil para cualquier carrera que se emprenda” (Chantreau, 1850: 1). Este autor relaciona el aprendizaje de lenguas con las necesidades laborales del público al que iba dirigida la obra.

Berbreugger en su *Curso de temas franceses ó Gramática práctica por Adriano Berbreugger* (1851) insiste en el prólogo en la necesidad de estudiar las reglas

morfosintácticas sin olvidar la aplicación práctica de las mismas, utilizando como medio idóneo la traducción. El intelectual gaditano Eduardo Benot publica su *Gramática francesa, y método para aprenderla por Eduardo Benot* (1873). Ya desde el principio advierte cómo hay que enseñar y aprender el francés, diferenciando entre alumnos “aventajados, medios o de muy corto alcance” (Benot, 1873: 6), garantizando el éxito de su manual a menos que se sea “imbécil o idiota” (Benot, 1873: 6). El método, bastante avanzado para la época, se basa, además de en las acostumbradas explicaciones y traducciones, en ejercicios de lectura y de pregunta-respuesta en voz alta. El aspecto oral y comunicativo de las lenguas extranjeras adquiere ya en la época cierto peso frente a la exclusividad de lo escrito y gramatical que había predominado hasta entonces. Es graciosa la ingenuidad de estos primeros autores interesados en la metodología del aprendizaje de lenguas, pues casi todos estaban convencidos del éxito completo de sus obras.

| Gramáticas | Idioma de Estudio | Idioma publicación | Vocabulario | Apéndices Prácticos | Ejercicios de Traducción | Ejercicios Gramaticales | Ortografía | Fonética | Prácticas de Conversación | Cuestiones didácticas | Especificidad |
|--------------------|--------------------|--------------------|-------------|---------------------|--------------------------|-------------------------|------------|----------|---------------------------|-----------------------|---------------|
| Zeydelaar (1781) | holandés | francés | X | | | X | | X | | | X |
| Goudar (1785) | italiano / francés | francés | | X | | | | | | | X |
| Miège (1793) | francés | inglés | X | X | | X | X | X | | X | |
| Wanostrocht (1795) | francés | inglés | | | X | | | | | | |
| Casey (1827) | inglés | español | | | | | | | | X | |
| Urcullu (1828) | inglés | español | | | X | X | | | X | X | |
| Noel (1838) | francés | francés | | | | | | | | | |
| O'Sullivan (1840) | inglés | francés | | | | | | X | X | | |
| Ocrowley (1841) | inglés | español | | | | | X | X | | | |
| Cornellas (1845) | francés | español | | | | | | | | X | X |
| Chantreau (1850) | francés | español | | | | | | | | | X |
| Berbreuger (1851) | francés | español | | | X | | | | | | |
| Benot (1873) | francés | español | | | X | | | X | | X | |

Tabla 2. Gramáticas.

9. Conclusiones

A modo de conclusión:

1. Podemos afirmar que en el caso del Real Colegio de Cirugía de la Armada, las lenguas extranjeras se estudiaban con fines específicos y concretos para tener acceso al ingente material científico no escrito en español, aunque no se utilizaran diccionarios y gramáticas destinadas al aprendizaje del inglés o del francés con fines médicos. No consta en los planes de estudios que el inglés o el francés tuvieran el carácter oficial de asignaturas y es probable que se abordaran como complementos al estudio de las lenguas clásicas, consideradas imprescindibles, hasta el punto de exigirse una prueba de aptitud en latín y griego para el ingreso.

2. Podemos afirmar, a tenor de la información obtenida, que la lengua franca, y por tanto la de las ciencias y el comercio, durante los siglos XVIII y XIX era el francés, ya que la mayor parte del material encontrado y analizado está escrito o trata del aprendizaje de esta lengua. A pesar de ello, algunos autores de gramáticas inglesas ya vislumbraron en la segunda mitad del siglo XIX la importancia que adquirió el inglés en fechas posteriores, como consecuencia de la gran expansión política, económica y cultural del Imperio Británico.

3. Por las fechas de edición de las obras escritas para hispanohablantes, tanto de lengua francesa como de lengua inglesa, podemos deducir la tardía incorporación de las editoriales españolas a la publicación de manuales para el aprendizaje de lenguas extranjeras modernas; no obstante la demanda social es más que evidente casi un siglo antes, en que, en este caso concreto del Real Colegio de Cirugía, se importaban diccionarios y manuales escritos y publicados en otros países europeos. Es de destacar, no obstante, que algunas imprentas de la ciudad editan manuales de gramática en pequeñas tiradas para responder a las demandas de un público concreto.

4. En las obras objeto de este estudio, y sobre todo en las más recientes, se empiezan a apreciar los primeros pasos de un enfoque de enseñanza de lenguas extranjeras más moderno, que se aparta en cierta medida de los cánones clásicos imperantes hasta el siglo XVIII, de ahí la importancia de la práctica de la lengua escrita, la traducción y los ejercicios de repetición oral.

(Artículo revisado recibido en enero de 2007)

Bibliografía

- Aguado, G. y P. Durán (2001). "Panorama de la investigación en lenguas aplicadas en España" en G. Aguado y P. Durán (eds.), *La investigación en lenguas aplicadas: Enfoque multidisciplinar*, 9-24. Madrid: Universidad Politécnica, Departamento de Lingüística Aplicada a la Ciencia y a la Tecnología.
- Botella, M. y P. González (2005). "El aprendizaje de lenguas extranjeras en el Real Colegio de Cirugía de la Armada de Cádiz" en A. Curado, M. Rico, E. Domínguez, P. Edwards, R. Alejo y J.A. Garrido (eds.), *Languages for Academic and Professional Purposes in the 21st Century University Framework*, 139-144. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Bueno Lajusticia, M.R. (2003). *Lenguas para fines específicos en España a través de sus publicaciones (1985-2002)*. Madrid: Proyectos Córdon.
- Bustos Rodríguez, M. (1983). *Los cirujanos del Real Colegio de Cádiz en la encrucijada de la Ilustración (1749-1796)*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Dudley-Evans, T. y M.J. St. John. (1998). *Developments in English for Specific Purposes. A Multi-Disciplinary Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gestido del Olmo, M.R. (1994). *Una biblioteca ilustrada gaditana: los fondos bibliográficos humanísticos del Real Colegio de Cirugía de Cádiz*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- Howatt, A.P.R. (2004). *A History of English Language Teaching*, 2nd ed. Oxford: Oxford University Press.
- Hutchinson, T. y A. Waters (1987). *English for Specific Purposes. A learning-Centred Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lario, M.C. (1999). "El inglés para fines específicos en España a finales del siglo XIX y principios del XX" en A. Bocanegra, M.C. Lario y P. López (eds.), *Enfoques teóricos y prácticos de las lenguas aplicadas a las ciencias y a las tecnologías*, 46-51. Cádiz: Departamento de Filología Francesa e Inglesa y Tesitex.
- López Rodríguez, A. (1969). *El Real Colegio de Cirugía y su época: discurso leído en la solemne apertura del curso académico 1969-70 en la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Robinson, P. (1991). *ESP Today: A Practitioner's Guide*. Hemel Hempstead: Prentice Hall.
- Veiz, J.M. (2000). *Fundamentos lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Barcelona: Ariel
- Widdowson, H.G. (1983). *Learning Purpose and Language Use*. Oxford: Oxford University Press

Manuel Botella Rodríguez es profesor de la Escuela de Ciencias de la Salud de la Universidad de Cádiz. Imparte docencia de inglés sanitario y turístico. Su campo de investigación se centra en la terminología médico-sanitaria y turística.

Pilar González Rodríguez es profesora titular de escuela universitaria en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Cádiz. Imparte docencia en la titulación de Turismo, en el área de francés. Su campo de investigación se centra en la terminología específica.

Apéndice: fuentes documentales

Diccionarios:

Boyer, A. (1761). *Dictionnaire Royal, François-anglais et Anglois-françois, tiré des meilleurs auteurs qui ont écrit dans ces*

langues par Mr. A. Boyer. Lyon: chez J. Marie Bruyset.

D'Alberti de Villeneuve, F. (1796). *Nouveau dictionnaire françois-italien, composé sur les*

dictionnaires des Academies de France et de la Crusca. Marseille: chez Mossy frères.

Domínguez, J. (1853). *Diccionario Universal francés-*

- español/español-francés por don Ramón Joaquín Domínguez. Madrid: Establecimiento de Mellado.
- Furetière, A. (1727). *Dictionnaire Universel, contenant générale-ment tous les mots françois tant vieux que modernes, et les termes des sciences et des arts*. La Haye: chez Pierre Husson.
- Gattel, C.M. (1790). *Nouveau dictionnaire espagnol et françois, françois et espagnol, avec l'interprétation latine de chaque mot*. Lyon: chez Bruyset Frères.
- Johnson, S. (1766). *A Dictionary of the English Language: in which the words are deduced from their originals, Explained in their Different Meanings, and Authorized by the Names of the writers in whose works they are found*. London: A. Millar.
- Lallemant, M.M. (1785). *Dictionnaire Universel François-Latin par M. M. Lallemant*. Paris: chez Barbou.
- Morin, J.B. (1803). *Dictionnaire étymologique des mots françois dérivés du grec et usités principalement dans les sciences, les lettres et les arts*. Paris: Chapellet.
- Núñez de Taboada, M.M. (1842). *Nuevo diccionario francés-español, más completo que cuantos se han publicado hasta el día*. Barcelona: Imprenta Antonio Bergnes y Compañía.
- Sobrino, F. (1776). *Sobrino aumentado o Nuevo diccionario de las lenguas española, francesa y latina compuesto de los mejores diccionarios, que hasta ahora han salido á (sic) a la luz*. Amberes: Hermanos de Tournes.
- Terrerros y Pando, E. (1786). *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*. Madrid: Imprenta de la viuda de Ibarra, hijos y compañía.
- Thunot, E. (1846). *Nouveau dictionnaire anglais-françois et françois-anglais abrégé de Boyer, collationné d'après les dictionnaires D. F. Johnson, Todd, Crabb...* Paris: Baudry, Libraire Européenne.
- Velázquez de la Cadena, M. (1858). *A Pronouncing Dictionary of the Spanish and English Languages*. Cádiz: Imprenta de la Revista Médica.
- Gramáticas:**
- Benot, E. (1873). *Gramática francesa, y método para aprenderla por Eduardo Benot*. Cádiz: Verdugo y Cia editores.
- Berbreugger, A. (1851). *Curso de temas franceses ó Gramática práctica por Adriano Berbreugger*. Barcelona: Imprenta y Lib. de la Sra. V.E.H.
- Casey, G. (1827). *Nueva y completa gramática inglesa para uso de los españoles*. Barcelona: Juan Francisco Piferrer.
- Chantreu, P.N. (1850). *Arte de hablar bien francés, o Gramática completa*. Barcelona: Librería de D. Francisco Oliva.
- Chantreu, P.N. (1845). *Novísimo Chantreu o Gramática francesa*. Barcelona: Establecimiento tipográfico de D. Juan Oliveres.
- Cornellas, C. (1845). *Gramática francesa teórico-práctica, para uso de los españoles por D. Clemente Cornellas*. Barcelona: Imprenta y librería de la Viuda de Mayol e hijos.
- Gottsched, J.C. (1787). *Le maître de la langue allemande ou Nouvelle Grammaire allemande méthodique et raisonnée composée sur le modèle des meilleurs auteurs de nos jours & principalement sur celui de Mr. Le Prof. Gottsched*. Estrasburgo: chez Amand Koenig.
- Goudar, L. (1785). *Nuova Grammatica italiana, e francese di Ludovico Goudar*. Pinerolo: dalle stampe di Giuseppe Peyras e Giacinto Scotto.
- Miège, G. (1793). *Grammaire angloise-françoise par Mrs Miège et Boye, contenant une méthode claire & facile pour acquérir en peu temps l'usage de l'Angloise*. Lyon: chez Bruyset frères.
- Noel, F. (1838). *Nouvelle grammaire française, sur un plan très méthodique, avec de nombreux exercices d'orthographe, de syntaxe et de ponctuation*. Paris: Imprimerie de Bourgogne et Martinet.
- Ocrowley, P.A. (1841). *El Spelling book ilustrado: con reglas fijas, claras y sencillas para leer en inglés; al que sirve de testo (sic) la bien conocida cartilla de Lindley Murray*. Cádiz: Imprenta de la Revista Médica.
- O'Sullivan, D. (1840). *Nouvelle grammaire anglaise: rédigée sur un plan entièrement neuf contenant un traité complet de versification anglaise destiné principalement à faire connaître les differens genres de pöemes, la rime et le mecanisme de vers anglaise par D. O'Sullivan*. Paris: Librairie classique de Mme. Ve Maire-Nyon.
- Urcullu, J. (1828). *Gramática inglesa, reducida a veinte y dos lecciones por D. José de Urcullu*. Londres: R. Ackermann.
- Wanostrocht, N. (1795). *A Grammar of the French Language, with practical exercises*. London: J. Johnson.
- Zeydelaar, E. (1781). *Grammaire générale raisonnée hollandoise. A l'usage des étrangers et principalement des françois qui veulent apprendre cette langue par Ernst Zeydelaar*. Utrecht: chez B. Wild.

